

EL CULTIVO DE LA VEZA

COMO FORRAJE PARA EL GANADO



Veza sembrada con cereal.

Disponer de abundantes cantidades de alimentos forrajeros, tanto en calidad como a un bajo coste para el ganado en cada época del año, es un factor clave, que influye en gran medida en los resultados tanto técnicos como económicos de la explotación de rumiantes.

La veza es una leguminosa cuyo cultivo puede tener una gran importancia económica, tanto para las explotaciones de rumiantes, como para las explotaciones agrícolas de Aragón.

En las explotaciones de secano, la veza permite romper el monocultivo del cereal, pudiendo sustituir en parte a éste y al barbecho, aportando así una buena cantidad de alimentos para el ganado ovino, que puede consumirla tanto en verde, mediante pastoreo, como en forma de heno o ensilaje, en el aprisco.

En las explotaciones de regadío, las posibilidades que ofrece son mayores, pues aparte de suministrar una buena cantidad de principios nutritivos, sirve de cultivo intercalar entre otras cosechas de la alternativa de cultivos.

En ambos casos, el cultivo de la veza contribuye a mejorar la estructura del suelo, a la vez que incrementa la fertilidad del mismo, puesto que tiene la capacidad de fijar el nitrógeno atmosférico en sus raíces.

EXIGENCIAS DE CLIMA Y SUELO

La veza es una especie que está considerada como rústica y por tanto apreciada en regiones de características ambientales extremas. No obstante, presenta unas exigencias particulares, tanto en clima como en suelo, que deben tenerse en cuenta si se quiere asegurar el éxito del cultivo.

CLIMA

Es un cultivo resistente a las heladas, siempre que éstas no desciendan por debajo de -10°C , y el período de temperaturas extremas no sea muy prolongado o que cuando éstas se produzcan encuentren a las plantas en un estado de desarrollo en que ya tengan sus primeras hojas verdaderas.

Las sequías persistentes le pueden afectar mucho al cultivo, pero más que la lluvia caída durante el año (necesita normalmente unos 400 mm.) lo importante es su distribución a lo largo de su período vegetativo. En siembras de otoño en los secanos aragoneses, conviene tener en cuenta que la lluvia caída durante el mes que se realiza la siembra y el siguiente es decisiva para el éxito del cultivo.

La lluvia de primavera es importante en función de la época en que cae. En tierras con suficiente humedad a la salida del invierno, se muestran más eficaces las lluvias caídas bien entrada la primavera. Por el contrario, en suelos con poco poder de retención de la humedad, resultan más eficaces las lluvias tempranas.

SUELO

Es un cultivo que se adapta bien a la práctica totalidad de los suelos, siempre que éstos no se encharquen y no presenten salinidad.

Donde mejores resultados se obtienen es en tierras arcillo-calizas o arcillo-silíceo-calizas. En los suelos sueltos da buenos resultados, siempre que sean frescos.

CULTIVO

LABORES PREVIAS A LA SIEMBRA

El terreno deberá empezar a prepararse mediante labores profundas y pases de grada posteriores, con el fin de desmenuzar los terrones y preparar un buen lecho de siembra.

ABONADO

Antes de la siembra, es recomendable aplicar 20-30 UF/N/Ha, 60-80 UF/P2O5/Ha. y 30-40 UF/K2O/Ha. Como dosis orientativa, se aconsejan aportaciones de 250-300 kg. por Ha de 8-24-12 o similar.

SIEMBRA

Es recomendable sembrarla acompañada de un cereal, para que le sirva de tutor y permita un mejor aprovechamiento para el ganado.

Un buen tutor para la veza debe reunir las siguientes características:

—Tener la suficiente consistencia y resistencia para mantener los tallos erguidos.

—Tener un considerable valor alimenticio para el ganado.

—Tener un ciclo vegetativo que coincida con el de la veza, para conseguir mejor aprovechamiento.

Entre los cereales, destacan como tutores para la veza:

Centeno: Tiene la consistencia y el porte necesario para ser un buen tutor. Sin embargo, es más precoz que la veza, lo que hace que sólo pueda emplearse para aprovechamiento por pastoreo, puesto que en la época de siega está en plena granazón y presenta unos tallos muy endurecidos que resultan poco apetecibles para el ganado.

Cebada: Su ciclo coincide con el de la veza, pero ciertas variedades tienen poca consistencia para soportar la masa forrajera.

Trigo: Tiene buena consistencia y su ciclo se acomoda bastante al de la veza, pudiendo ser utilizada cualquier variedad de trigo blando.

Avena: Es la especie que mejor cumple las condiciones exigidas a un buen tutor, siendo las variedades forrajeras las más recomendables, pues tienen buena consistencia y en el momento del corte se encuentran en estado herbáceo, con hojas y tallos tiernos y jugosos muy apetecibles para el ganado.

Suele ser sensible a las heladas tardías que le pueden ocasionar daños. Por eso, su empleo como tutor en siembras de otoño queda supeditado a la frecuencia con que aquéllas se presentan.

En siembras de primavera, será el tutor elegido sin duda alguna.

Dosis de siembra

Dependerá del estado del terreno (preparación y fertilidad), del tipo de suelo, de la época de siembra, de la naturaleza del tutor empleado y de la calidad de la semilla.

La dosis será mayor si la siembra se realiza a voleo y si la tierra está deficientemente preparada, así como en suelos fuertes, fríos y a medida que la fecha de siembra se aleja de los primeros días del otoño.

La densidad más apropiada para condiciones normales de cultivo será:

Veza común	80-100 kg/Ha.
Cereal tutor	30-40 kg/Ha.

MÉTODO DE SIEMBRA

Las semillas deben enterrarse a una profundidad que está en función de la calidad del suelo y de la humedad del mismo en el momento de la siembra. Normalmente la profundidad de siembra no debe exceder de los 4-5 cm para conseguir cierta rapidez y facilidad de nascencia de las plantas germinadas.

La siembra se realizará de forma análoga a la de cereales, pudiéndose mezclar las semillas de la veza con las de las especies tutores, puesto que éstas suelen tener un peso similar a la veza, sin que por ello se pierda uniformidad en el reparto de las semillas.

ÉPOCA DE SIEMBRA

La época de siembra varía con las condiciones climáticas de la zona. En secano se siembra en otoño y en los regadíos se puede adelantar a septiembre, e incluso a junio si se quiere emplear para ensilar con cañotes de maíz.

En los secanos aragoneses, la siembra de otoño debe efectuarse cuanto antes, a finales de septiembre o en las primeras semanas de octubre, con el fin de aprovechar las posibles lluvias otoñales que tendrán una gran influencia en el cultivo.

APROVECHAMIENTO Y PRODUCCIÓN

Su aprovechamiento admite tanto el pastoreo como el heno o el ensilado.

PASTOREO

Debe realizarse cuando la veza inicia la floración y antes de que ésta empiece a perder hojas por la base; esto ocurre en nuestras condiciones entre los meses de abril y mayo.

Los problemas de posibles meteorismos o timpanismos, ocasionados por la imposibilidad de eliminar los gases producidos por la fermentación de la veza ingerida en el rumen, deben ser prevenidos adoptando las precauciones siguientes:

—No pastar hasta que la veza esté en el inicio de su floración.

—Suministrar paja u otro tipo de alimento fibroso al ganado antes de iniciar el pastoreo. Esta operación se puede realizar, bien suministrando paja en el pesebre o bien pastando antes rastrojos u otros restos de cosecha o campos sin cultivar.

—No pastar cuando el forraje esté mojado o húmedo por el rocío de la mañana o cubierto de escarcha.

Con estas precauciones es posible evitar el meteorismo en el rebaño, pudiendo aparecer casos aislados de animales excesivamente susceptibles, los cuales deberán ser retirados del pastoreo.

HENIFICADO

Cuando su destino sea el henificado, deberá segarse cuando empiecen a aparecer en la veza las primeras vainas, momento en que se obtendrá la mayor cantidad posible de principios nutritivos por unidad de peso.

ENSILADO

Para ensilarla, se deberá cortar también cuando aparezcan las primeras vainas en las plantas de veza. No será necesario emplear normalmente ningún tipo de conservante, ya que el contenido en hidratos de carbono y el porcentaje de materia seca de la mezcla suele ser, por lo general, muy elevado.

Se recomienda para hacer más apetecible el silo para el ganado adicionar en el momento de realizar el silo un 0,5 % de sal común (5 kg./Tm. de forraje).

En el cuadro 1 se detalla el período de ocupación del terreno por el cultivo y de disponibilidad de forraje.

CUADRO 1

CULTIVO	SEP.	OCT.	NOV.	DIC.	ENE.	FEB.	MAR.	ABR.	MAY.	JUN.	JUL.	AGO.
Veza												

Período de ocupación del terreno

Período de disponibilidad de forraje

COMPOSICIÓN NUTRITIVA

En el cuadro siguiente se detallan las composiciones medias nutritivas dadas al forraje, al silo y al heno.

CUADRO 2

	ESTADO FORRAJE	ESTADO VEGETATIVO DE COSECHA	MATERIA SECA %	UNIDADES FORRAJERAS POR KG. M. S.	MATERIAS NITROG. DIGEST. (GR/KG. M. S.)
Veza	Forraje verde	Estado vegetativo	16,5	0,65	158
		Prefloración	22,3	0,59	158
		Inicio de floración	20,0	0,59	148
		Floración	18,0	0,60	
	Heno	Prefloración	85,6	0,59	181
		primera de floración	83,0	0,58	177
Floración		83,3	0,56	113	
Ensilado	Floración	15,3	0,59	179	
Veza avena	Forraje verde	Inicio floración	20,8	0,71	66
		50 % de vainas	24,8	0,63	67
		Formac. de vainas	28,9	0,63	69
		50 % de vainas	31,9	0,53	68
		100 % de vainas	33,6	0,53	63
		Vainas verdes	44,9	0,56	57
	Heno	Rico en veza	83,2	0,62	100
		Pobre en veza	81,75	0,60	55
		Corte tardío	91,3	0,42	23
	Ensilado	Flor-veza	22,5	0,63	106
Veza trigo	Forraje verde	Muy joven	15,5	0,71	131
		Prefloración	18,5	0,73	130
	Heno	Prefloración	18,6	0,68	123

Datos tomados de C. Demarquilly y X. Allbes.

CONCLUSIONES

La veza puede tener gran importancia, tanto para las explotaciones de secano como las de regadío, por la gran cantidad de alimento que proporciona para los rumiantes y como cultivo mejorante de las condiciones del suelo.

Sembrada acompañada de un cereal, permite obtener grandes cantidades de forraje y se aprovecha mejor por el ganado.

Admite tanto el pastoreo como el henificado o ensilado, en función de las necesidades del ganadero.

Constituye un cultivo que proporciona un alimento muy adecuado para el ganado.

Información elaborada por:

Enrique Corbera Abillar. Especialista ganadería rumiantes. (Zaragoza).

Colabora: Equipo Ganadería Rumiantes. Sección de Técnicas Agrarias. S.E.A.



Campo de veza.